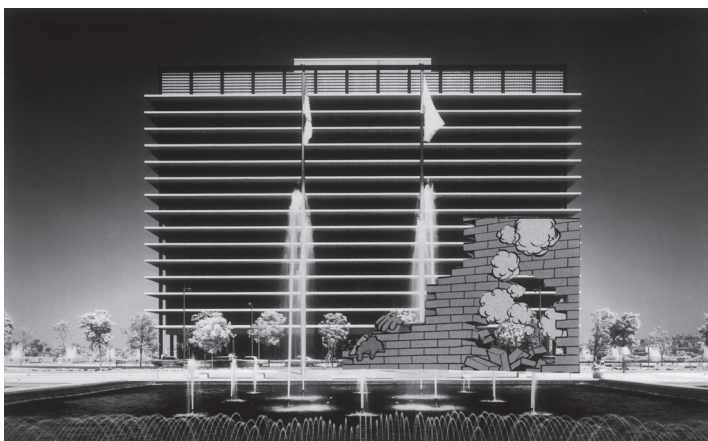


# ANUARIO

DE LA SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA



Pablo de Lillo Sauras (Avilés, 1969),  
*Humor supermodernista redescubierto* (número 3), 2017

# ANUARIO

DE LA SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA

NÚMERO 4

AÑO LXXXIX

OVIEDO • 2019

---

La revista no asume ni se responsabiliza de las opiniones  
manifestadas por sus colaboradores.

## COORDINACIÓN EDITORIAL

Javier González Santos y Alberto Carlos Polledo Arias

## EDITA:

SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA

Plaza de la Constitución. Oficina de Turismo, 2.ª planta

33009 Oviedo. Teléfono 984 281 135

labalesquida@telecable.es | www.martesdecampo.com

## HORARIO DE OFICINA

Lunes a viernes, de 10,00 a 13,00 horas

## ILUSTRACIONES DE LA CUBIERTA Y LA PORTADA

Pablo de Lillo Sauras (Avilés, 1969), número 3 de la serie *Humor supermodernista redescubierto* (libro de artista), 2017; impresión digital a partir del collage original (cubierta y portada), y Pablo Ramón Iturbe (Oviedo, 1963), *Ventana con hermosas vistas*, 2019; óleo sobre lienzo, 73 × 54 cm (contracubierta y colofón)

## COMPOSICIÓN Y MAQUETACIÓN

Krk Ediciones. C/ Álvarez Lorenzana, 27, 33007 Oviedo

www.krkediciones.com

## IMPRESIÓN

Grafinsa. Oviedo

ISSN 2445-2300 • D. L. AS-970-2016

# Índice

## SALUTACIÓN

José Antonio Alonso Menéndez . . . . .	5
--	---

## PREGÓN DE LAS FIESTAS DE 2018

### *Casi toda una vida*

Pablo Junceda Moreno . . . . .	9
--------------------------------	---

## ESTUDIO GENERALES

### *Reminiscencias históricas en la división provincial española*

María del Carmen López Villaverde . . . . .	29
---	----

## ESTUDIOS SOBRE ASTURIAS

### *El territorio de Primorias y los inicios del Reino de Asturias*

Javier Rodríguez Muñoz. . . . .	63
---------------------------------	----

### *La iglesia de San Pedro de Nora: caracterización del monumento en función del análisis contextual y compositivo-metrológico*

Francisco José Borge Cordovilla . . . . .	85
---	----

### *Juan de Celis (1605/1606-1662), arquitecto asturiano de la primera mitad del siglo XVII: obras religiosas, públicas y diversas*

Celso García de Tuñón Aza . . . . .	111
-------------------------------------	-----

## ESTUDIOS OVETENSES

### *Truébano, de aldea milenaria a efímera ciudad sanitaria*

José Enrique Menéndez Menéndez . . . . .	139
--	-----

### *Dimes y diretes sobre el bulevar de Santullano*

Manuel Gutiérrez Claverol . . . . .	173
-------------------------------------	-----

<i>La revista Oviedo, publicada entre 1948 y 1953</i>	
Javier González Santos . . . . .	207
—Índice cronológico de la revista <i>Oviedo. Edición para las fiestas de San Mateo</i> (1948-1953) . . . . .	225
—Índice de autores, ilustradores, artistas, fotógrafos, asuntos y dedicatarios . . . . .	247

## RELATOS Y POEMAS

<i>Doña Velasquita, que en paz descanse</i>	
José Manuel Vilabella . . . . .	263
<i>La ausencia (poemario)</i>	
Francisco José Manzanares Argüelles. . . . .	271

## OPINIÓN

<i>Encuentros con los asturianos de Venezuela.</i>	
<i>Ocurrió en dos ocasiones, hace treinta años</i>	
Juan de Lillo . . . . .	279
<i>Nostalgia del quiosco</i>	
Luis María Alonso . . . . .	299

## SEMBLANZA Y UN INÉDITO

<i>La cultura musical en Oviedo: a propósito de una conferencia inédita de</i> <i>Luis Ruiz de la Peña sobre la zarzuela</i>	
Álvaro Ruiz de la Peña Solar . . . . .	303
<i>La zarzuela (conferencia)</i>	
Luis Ruiz de la Peña (†) . . . . .	319

## NUESTRA GALERÍA

<i>Dos visiones muy distintas sobre el arte</i>	
Luis Feás Costilla . . . . .	345

SEMBLANZA Y UN INÉDITO



La cultura musical en Oviedo:  
a propósito de una conferencia inédita de  
Luis Ruiz de la Peña sobre la zarzuela

ÁLVARO RUIZ DE LA PEÑA SOLAR

La obra social de Educación y Descanso albergó, durante los años cuarenta y cincuenta del siglo pasado, la mayor parte de las actividades culturales y, más en especial, musicales, de la ciudad de Oviedo, compartiendo con la Sociedad Filarmónica Ovetense, la modesta oferta de música culta que podía escucharse en la ciudad.

El autor de este texto, que se recupera ahora para su publicación en el *Anuario de la Sociedad Protectora de La Balesquida* es Luis Ruiz de la Peña (Laredo, Santander, 1905-Oviedo, 1973), pianista, compositor y director de agrupaciones musicales, que dirigió durante dos épocas (1927-1936 y 1946-1958) el célebre y laureado Orfeón Ovetense, disuelto tras los trágicos años de la guerra civil española. En la primera época citada, esta extraordinaria masa coral ovetense obtuvo un reconocimiento unánime del público y crítica en todas sus actuaciones y conciertos, tanto en Asturias como en otras ciudades españolas (Madrid, Vigo, Santander, La Coruña, León, Bilbao..., representando a Asturias en la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929). Como ejemplo de los éxitos alcanzados por el Orfeón, puede decirse que en Madrid permaneció cinco días (tres más de los previstos) para cumplir con las demandas del público, con dos actuaciones en el Palacio de la Música y en la plaza de toros de la Fuente del Berro (mayo de 1930), de las que se conservan varios testimonios gráficos y escritos en las famosas revistas *Estampa* y *Nuevo Mundo* y el diario *ABC*.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> A. J. [JUAN ANTONIO] ONIEVA, «El viaje del Orfeón Ovetense a Madrid», *Estampa*, núm. 121, año 3, Madrid, 6 de mayo de 1930. *Nuevo Mundo*, núm. 1.896, año xxxvii,



Alfonso Iglesias (1910-1988), *Caricatura de Luis Ruiz de la Peña*, hacia 1941-1943; tinta china, aguada y lápices de colores, 130 × 97 mm.

El debut del joven Luis Ruiz de la Peña, como director del Orfeón Ovetense, se produce en el Teatro Principal de León, el 20 de noviembre de 1927, con veintidós años de edad. El concierto, según el programa, constaba de dos partes: una dedicada a la música polifónica renacentista con obras de Tomás Luis de Vitoria y Orlando Lasso, más otras obras de autores del siglo XIX, como *El emigrante* de Vives, o *La despedida del cazador* de Mendelssohn; en la segunda parte, las piezas interpretadas pertenecían a la polifonía asturiana, con composiciones de Baldomero Fernández, Borbolla, Torner, San Marcos o el propio director, Luis Ruiz de la Peña. Sería el inicio de una brillante singladura artística que transcurrió por la ciudades que he ido citando más arriba, dándose el caso de que cantantes de la talla internacional

---

Madrid, 23 de mayo de 1930. Trae reseña del programa y actuación en la plaza de toros de la Fuente del Berro, el diario *ABC* (miércoles, 13 de mayo, pág. 41).





El gran barítono Marcos Redondo (Pozoblanco, Córdoba, 1893-Barcelona, 1976) al armonio en las dependencias de la Obra Social y Cultural de Educación y Descanso de Oviedo (calle de San Juan, número 10, palacio de Valdecarzana y Heredia) en presencia de Luis Ruiz de la Peña (de pie) y otros asistentes. Fotografía dedicada «*A la gran cantante Isabel [González], futura celebridad. Con el afecto de Marcos Redondo*». Comienzos de la década de 1950.

del tenor Hipólito Lázaro, en 1929, o años más tarde, el barítono Marcos Redondo (en estancias en Oviedo) acompañaron al Orfeón integrándose en sus ensayos.

Probablemente, el mayor refrendo a las actuaciones musicales de la agrupación tiene lugar en Oporto, el 13 de agosto de 1932. Con motivo del Concurso Internacional de Masas Corales que tuvo lugar en esa ciudad portuguesa, el Orfeón Ovetense fue proclamado finalista, en competencia con otras agrupaciones españolas, portuguesas y francesas, desarrollando un programa de obras de gran exigencia técnica, en el que no faltaba el «Coro de Peregrinos» del *Tannhäuser* de Wagner, así como obras de Haendel, Morera o el Padre Donostia; como era habitual en sus actuaciones, la segunda parte del concierto estuvo dedicada a piezas polifónicas del rico cancionero

Estampa



Los ases del canto asturiano, «Cuchiñi», «Botón», Miranda y Claverol, que acompañan al Orfeón en su viaje a Madrid.

# El viaje del Orfeón Ovetense a Madrid

En breve marchará a Madrid la tradicional masa coral de Oviedo. No lleva más armas que su brillante historia y una espléndida colección de canciones populares, admirablemente conjuntadas; canciones de la braña, del puerto, del valle, fruto espontáneo del terreno materno, armonizadas muy bellamente, de manera que la línea melódica quede dibujada con su con-

—Luego, aprovecho un descanso para acercarme a Ruiz de la Peña:  
—¿Está usted satisfecho de la labor de sus huéspedes?  
—Muchísimo. Tienen un instinto natural para la música, que invita a alcanzar cada vez mayor perfección.  
—¿Es antiguo este orfeón?  
—Se fundó hace unos veinte años; pero tuvo una

—Llevamos a los cuatro «ases» del canto asturiano: «Cuchiñi», «Botón», Miranda y Claverol, y seis parejas de baile, acompañadas de dos gaiteros y dos tamborileros.  
—¿Qué conciertos darán ustedes en Madrid?  
—Verá usted. Pretendemos el marco del aire libre y el del local cerrado. El primero, para buscar el efecto



La admirable masa coral que constituye el Orfeón Ovetense.

torno fresco y lozano, tal como nació del pueblo hace muchos siglos.

Deseosos de ofrecer a ESTAMPA una información del «Orfeón Ovetense», nos hemos trasladado a su domicilio social. Cincuenta y cinco señoritas y ciento cincuenta hombres estaban agrupados en derredor del joven director, Ruiz de la Peña. En aquel momento insababan una «Vaqueira», armonizada por el asesor, don Ignacio Ruiz de la Peña. Era una canción valiente, dura como un diente de la Sierra; un poco salvaje, como el rincón donde nació.

vida muy pobre hasta hace cuatro años, en que comenzó su próspero desenvolvimiento.

—Creo que ha sido laureado varias veces...  
—Sí. El primer premio que obtuvo fué en 1908, en un certamen nacional celebrado en Vigo. Entonces era su director D. Galo Borbolla. Después ganó otros en Pontevedra, Santander, etc.

—¿Ha ganado alguno bajo su dirección?

—Sí; en 1928, en un certamen regional celebrado en Avilés, logró los dos primeros premios: el de la obra de concurso y el de libre elección. Pero nosotros no tenemos interés en prepararnos para concursos, sino para conciertos. A los concursos no tenemos más remedio que ir cuando el horizonte no ofrece otras posibilidades de probar los avances de la masa coral. El concurso tiene siempre un pie forzado que arrebató a los orfeonistas toda espontaneidad. Diríamos que es antipedagógico. Por eso, ahora que vamos a Madrid a probar lo que somos, estamos encantados. He de decirle también que mi orfeón fué nombrado representante del arte lírico de Asturias en la Exposición de Sevilla.

—¿Va a Madrid el Orfeón sólo?

—Nada de eso. Por Madrid desfilan muchos orfeones. Hay que llevar además otras cosas.  
—Veámos.

externo de la nota pintoresca, representada por los bailareros, los gaiteros y tamborileros, los trajes, la voz natural y libre de los cuatro «ases» y de Quin, el pescador, otro cantador a quien queremos dar a conocer en la Corte. Y buscamos también el local cerrado, para que los efectos sonoros del orfeón, que hoy está más equilibrado que nunca, lleguen al público con el máximo de matización, afinación y ajuste. De acuerdo, pues, con estos dos criterios, daremos un concierto en la Plaza de Toros de Madrid, concierto que será una verdadera fiesta asturiana.

Un futuro orfeonista, un asturiano vestido con el traje típico.



D. Luis y D. Ignacio Ruiz de la Peña, director y asesor técnico, respectivamente, del Orfeón Ovetense.

Estampa

El otro concierto tendrá lugar, probablemente, en el Monumental Cinema.

—¿Qué repertorio llevan ustedes?  
—Nuestro repertorio es extensísimo. En nuestros programas figuran obras

asturianas, castellanas, gallegas, vascas y catalanas, si bien el predominio es del folclore asturiano.

—Sí; realmente, en Madrid lo que se quiere es que cada orfeón regional cultive con preferencia su propia música.

—Por eso nuestros programas serán casi exclusivamente asturianos. Cerca de treinta de estas obras tenemos ensayadas en nuestro repertorio.

—¿Autores?  
—Están armonizadas por Torner, Ignacio Ruiz de la Peña, Baldomero Fernández, Llorens, Marcos, y algunas por mí.

—Los orfeonistas, ¿cantan de oído?

—Hoy, puede decirse que todos lo hacen con conocimientos musicales, porque diariamente se dan clases de solfeo. Aquí nos preocupamos no sólo del aspecto musical, sino de otras manifestaciones de la cultura. Por ejemplo: además de la rondalla, que la componen más de treinta instrumentistas, diariamente se da clase de esperanto. Disponemos



El coro femenino del Orfeón Ovetense

de una biblioteca literaria aceptable. Dentro de poco tiempo se celebrará una fiesta para celebrar la adquisición del volumen mil. Además, las personas más prestigiosas de Oviedo nos dan conferencias de Arte, que

son escuchadas por los orfeonistas y por los mil de cientos socios protectores de la Sociedad.

En verano, en fin, organizamos viajes de turismo, a alguno de los cuales han concurrido hasta mil cuatrocientas personas.

En resumen, yo estoy muy satisfecho de la obra artística, cultural y social que aquí se desarrolla.

\*\*\*

Licéramos un cuarto de hora de conversación. Los orfeonistas nos rodean, y en todos los rostros se expresa la esperanza de triunfar por el viaje que se acerca.

—¡Come! — digo —, hay que dar Oviedo a mejor que que nadie.

—Le ustedes depongo — contesta Ruiz de la Peña —. Hay que poner ahora más estudio y luego más alma en la canción.

—¡Tenémola mi grande que el *Popo* res!

—¡Pues a demostrear!

Y suena un golpe de batuta. Luego canta

A los Campos del Rey  
sus Irén...

¡Admirable!  
(Fotos Duarte.)

A. J. ONIEVA

Reportaje del periodista Juan Antonio Onieva sobre la gira programada a Madrid del Orfeón Ovetense. Revista *Estampa*, núm. 121, año 3, Madrid, 6 de mayo de 1930. Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España.

asturiano: la *Suite llanica* y *La fiesta en la aldea*. *Poema asturiano* de Torner; la *Añada* y *Carretera de Avilés*, de Baldomero Fernández; *Adiós campo de Miravalles* y la *Vaqueira* a ocho voces mixtas, del organista Ignacio Ruiz de la Peña, más una del director, Luis Ruiz de la Peña, *Al pasar la sierruca*. El *Diario de Oporto* (14 de agosto de 1932) dedicaba a los ovetenses palabras muy elogiosas, que se podrían resumir en esta frase: «*grandiosa sarau de arte promovido pelo afamado Orfeao Ovetense...*».

La vida del Orfeón, su activa y mantenida actividad en los teatros asturianos y españoles, se vio interrumpida dramáticamente por los brutales acontecimientos de la guerra civil. Los orfeonistas se dividieron, como el resto de sus conciudadanos, entre los dos bandos enfrentados, defendiendo sus ideas políticas, primero en el frente de Oviedo y luego en otros lugares de combate, resultando en muchos casos muertos, como le ocurrió al compositor y autor de obras habituales en los programas del Orfeón, el joven, brillante



La actuación del Orfeón Ovetense en Madrid



Cuchichi, Botoo, Miranda y Claverol, los autores del canto típico asturiano en el Orfeón Ovetense

La plaza de toros madrileña presentaba un magnífico aspecto durante el concierto dado, con éxito fervoroso, por el Orfeón Ovetense



Señoritas y señores que forman esta agrupación artística asturiana, que ha dado en Madrid varios interesantes conciertos. El concierto dado en el Palacio de la Música fué precedido por un discurso de presentación hecho por nuestro ilustre compañero José Francés, a quien el público que llenaba el amplio local ovacionó largamente y entusiásticamente

FOT. ALFONSO

Reportaje del concierto del Orfeón Ovetense en la plaza de toros de la Fuente del Berro y el Palacio de la Música de Madrid. Revista *Nuevo Mundo*, núm. 1.896, año xxxvii, Madrid, 23 de mayo de 1930. La primera fotografía es de Alfonso (Alfonso Sánchez García, 1880-1953). Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España.

y prometedor compositor Manuel del Fresno (Oviedo, 1900-1936), abatido por las balas enemigas en el frente de Los Catalanes de Oviedo, cuando participaba en su defensa. Muchos de aquellos orfeonistas, perdedores del bando republicano, organizaron en la cárcel de Oviedo un coro que (paradojas de la vida) estuvo asesorado y dirigido en ocasiones por su antiguo director, Luis Ruiz de la Peña (como es posible comprobar leyendo testimonios de presos, conservados hoy en el magnífico Archivo Histórico Provincial, constituido hoy en aquellas dependencias penitenciarias).

El Orfeón Ovetense reanudó su vida coral en 1946. Nuevas generaciones de orfeonistas se integraron en el renovado proyecto, y de nuevo la agrupación volvió a los teatros asturianos a desarrollar y difundir la rica y variada polifonía y folclore regionales. Pero ya nada volvería a ser como antes. Los numerosos contratos y compromisos anteriores a la guerra fueron menudeando, el envejecimiento y desaparición de muchos integrantes veteranos era un hecho irrefutable, y la situación económica nada favorable a los muchos gastos de vestuario, desplazamiento, partituras y otras circunstancias, acabaron echando el cierre de aquella institución gloriosa con más de medio siglo de existencia.

Pero la vida del Orfeón Ovetense no transcurrió cerrada sobre sí misma. En 1920, cuatro distinguidos orfeonistas crearon un cuarteto vocal que, con el nombre de Los Cuatro Ases de la Canción Asturiana (*Los Cuatro Ases*, en la denominación popular para la historia) pasearon por Asturias, España y América, el rico acervo folclórico asturiano. Asesorados por el organista y compositor Ignacio Ruiz de la Peña y dirigidos, desde los primeros ensayos, por su jovencísimo hermano, Luis Ruiz de la Peña (que acabaría teniéndolos bajo su batuta en el Orfeón, a partir de 1927). Botón, Cuchichi, Miranda y Claverol,<sup>2</sup> intervinieron en muchos conciertos del Orfeón, no solo cantando como cuarteto solista en los intermedios del programa, sino también, integrados en el conjunto de voces de la masa coral completa. Por otra parte, en 1935, se creó la Compañía Lírica Ovetense, reclutados sus miembros entre los propios orfeonistas, que desdoblaban su papel como cantantes en la faceta de actores y actrices. La Compañía Lírica llegó a

---

<sup>2</sup> José Menéndez Carreño, *Cuchichi*, tenor; Enrique Claverol Estrada, segundo tenor; Vicente Miranda Rodríguez, barítono, y José Martínez Suárez, *Botón*, bajo.

montar un abundante repertorio de zarzuelas (*La del Soto del Parral*, *La alegría de la huerta*, *La Revoltosa* y otras muchas a las que se hace referencia, precisamente en la conferencia inédita que publicamos a continuación). La Compañía Lírica Ovetense fue la plataforma musical que sirvió para dar a conocer voces masculinas y femeninas de una sorprendente calidad, no menor a la que exhibían los cantantes profesionales de las compañías estables españolas. Años antes de su fundación en 1935, el Orfeón incluía en sus conciertos actuaciones parciales de estos orfeonistas, verdadera cantera de la Compañía Lírica, cuyos nombres empezaban a ser conocidos en el ámbito regional. En una reseña del periódico *La Voz de Asturias* (17 de junio de 1929), se da cumplida noticia de un concierto del Orfeón en el teatro Principado de Oviedo, en vísperas de un viaje a Santander para actuar en el Gran Teatro Pereda de la capital cántabra; en esta reseña aparecen los nombres de los orfeonistas que intervenían en el intermedio del concierto, una especie de entremés o regalo para el público:

*Con el teatro rebosante, en las funciones de la tarde y la noche, dio los anunciados conciertos en honor de sus socios el Orfeón Ovetense, obteniendo un éxito clamoroso... es evidente que el Orfeón se encuentra ahora quizá en el momento cumbre de su nutrido historial artístico, siendo esta la causa de que regrese de sus excursiones cargado de lauros... Al éxito del Orfeón, como otras veces, cabe unir íntimamente los nombres de Torner, de Baldomero Fernández y del joven director de la Masa, don Luis Ruiz de la Peña, cada vez más firme en su puesto de timonel y admirable instrumentista... En la primera parte, la delicada «Fiesta en la Aldea» de Eduardo Torner, tan generosa en armonías y tan fina, fue primorosamente interpretada por los orfeonistas, viéndose obligados a repetir diversos números de la obra. Los solistas Concha Vega y el aplaudido Miranda, cosecharon a su vez cerrados bravos y aplausos.*

*El ameno mosaico de la parte central vio la actuación de la señorita Pacita Alonso y el gran bajo Marcelino Alonso que destacó en la Cavatina de Hernani. Finísima la «Añada» y revelación de la excelente tiple señorita Mendieta, y al llegar a «El Chenguere» de Torner, plena de gracia y colorido, destacaron con éxito la señorita Pacita Alonso y los señores Miranda y Faustino Granda... Cuando acabó la jornada solo se oían elogios al Orfeón, a los que unimos el nuestro más sincero, ofreciéndose preciosos ramos de flores a la distinguida esposa de don José Buylla, presidente del Orfeón y la bella señorita Enma Barthe...*

Subrayo estos nombres de orfeonistas porque, repito, ellos fueron los pioneros que animaron a la junta directiva del Orfeón a la creación de la Compañía Lírica Ovetense unos años más tarde, en 1935. Tras la guerra civil, la Compañía Lírica, renovada con nuevas voces, emprendió cotas artísticas más altas, acometiendo el ambicioso proyecto de presentar al público un programa exclusivamente dedicado a la representación de zarzuelas, de las cuales he citado más arriba algunas de las más habituales en su repertorio. De la Compañía Lírica salieron al profesionalismo algunas importantes voces como las de Joaquín Villa y Augusto Ordóñez (barítonos de ópera), y otras nuevas voces, como las de la soprano Isabel González, la contralto Menchu Noval, los barítonos Aurelio Díaz y Luis Cantera o el tenor cómico Alfredo Granda, brillaron en los escenarios de Asturias y el norte de España, a lo largo de los años cuarenta y cincuenta, alcanzando un nivel de calidad que es de justicia recordar aquí, cuando el manto del olvido ha cubierto aquella época áurea de nuestra zarzuela regional.

Por lo que respecta al director y coartífice de aquella espléndida floración artística, Luis Ruiz de la Peña, debo señalar ahora su contribución al repertorio lírico de la zarzuela regional con dos obras, estrenadas en 1941 y 1943, respectivamente. La primera, *Los corales*, «estampa lírica asturiana» en tres actos, se estrena en Oviedo en el teatro Principado, el 12 de febrero de 1941, con un libreto del conocido y popularísimo autor de comedias de ambiente asturiano, Eladio Verde (Madrid, 1899-Gijón, 1972), que fundaría tiempo después la Compañía Asturiana de Comedias con Rosario Trabanco y el actor gijonés Antonio Medio. En la breve reseña aparecida en el diario *La Nueva España* del día siguiente (13 de febrero de 1941), curiosamente, al lado de una esquila que informaba sobre la muerte de don Acisclo Muñiz Vigo, padre del director de la Sinfónica Ángel Muñiz Toca. En la citada reseña, al hablar de la música de la obra, se dice que «tiene varios temas populares incrustados en el marco general, bien desarrollado con una armonización adecuada y una sólida instrumentación, destacándose en sus números los preludios de los actos primero y tercero y los dúos cómicos, que tuvieron que ser bisados»; se destacan también las actuaciones de la pareja cómica, Modestina Abril y Marcelo Villafruela, así como las de Josefina Solar, Pacita Alonso, Vica G. Miyar, Pepe Solar y Luis Montoto; de la escenografía, realizada por el pintor y dibujante Alfonso Iglesias, se concluye



Eladio Siro Verde Lorenzo (Madrid, 1899-Gijón, 1972), retrato de estudio, por el fotógrafo Ángel (calle Corrida, 41. Gijón).

que era «sencillamente formidable por su colorido y notable adaptación del ambiente, coloca a nuestro camarada a la altura de los grandes escenógrafos». Del libreto, el reportero señala que «aunque bien desarrollado es de argumento convencional, y salvo los aldeanismos de su lenguaje asturiano, bien podría ser un reflejo de costumbres murcianas, castellanas o aragonesas», o sea, «el tan manoseado guión de todas las zarzuelas». Cabe hacerse aquí una pregunta: ¿qué esperaba el oficioso «crítico» del diario, si no fuera el argumento convencional de «todas las zarzuelas»? En la tipología general de la zarzuela española del siglo xx, no contamos, salvo alguna que otra excepción, con argumentos que se alejen del estándar cómico-dramático que el propio público demandaba: los amores frustrados o los que superan situaciones sociales adversas; los celos o la virtud femenina en entredicho y luego puesta a salvo; la ridiculización de las clases altas o el elogio de virtudes morales como la honradez, el desinterés económico o la fidelidad amorosa de los novios.<sup>3</sup> El gacetillero del periódico no parece reparar en el

<sup>3</sup> En las catorce zarzuelas de ambiente asturiano que he podido documentar, tan solo una aparece con libro en lengua asturiana; se trata de *Una romería en Mieres*, estrenada en el Gran Teatro Tacón de la Habana en 1879, con música de Felicísimo Riego y letra de Sergio García Echevarría.



hecho de que es, justamente, el libreto de Eladio Verde, escrito en el asturiano coloquial de la época, lo que singulariza la zarzuela estrenada, con respecto a las de ambiente «murciano, castellano o aragonés». *Los corales* era, en la larga historia de la zarzuela española, la primera obra que reflejaba en el siglo xx el lenguaje propio del pueblo asturiano, huyendo de la convención arquetípica del género. Tal parece que los «aldeanismos» del lenguaje tenían que pagar su tributo a la uniformidad de lo establecido. Y una última nota curiosa: en la reseña publicada por *La Voz de Asturias* del mismo día (13 de febrero de 1941), el comentarista del estreno de la obra afirma que «es de lamentar que el número de músicos de la orquesta no fuera el adecuado para la interpretación de la obra...». Creo que la coincidencia del estreno de la zarzuela, con los actos religiosos que se celebraron en las exequias del padre de Ángel Muñiz Toca (inmediatamente anteriores en el horario de tarde) hizo que una parte de los músicos de la Sinfónica no pudieran compatibilizar su presencia en los funerales con el estreno de *Los corales*, hecho que no favoreció el éxito de la orquesta.

La segunda de las zarzuelas musicadas por Luis Ruiz de la Peña, *La trainera*, se estrena en Oviedo, en el Teatro Principado, en 1943, con letra del periodista, novelista y crítico de arte madrileño, Antonio Ballesteros de Martos, que había fijado su residencia en Oviedo tras la guerra civil. Tanto la partitura como la letra permanecieron perdidas, hasta su recuperación reciente. Lamento, por otra parte, no poder ofrecer datos sobre su recepción, puesto que las búsquedas hemerográficas no han dado, de momento, el resultado apetecido.

Tras la desaparición del Orfeón Ovetense, Luis Ruiz de la Peña, continuó con la promoción y apoyo a la música coral asturiana, como Inspector Provincial de Coros de Educación y Descanso, asesorando muy de cerca la labor de aquellas agrupaciones que, como el Coro Santiaguín o el Coro Minero de Turón, tenían presencia habitual en certámenes y concursos que se celebraban en el extranjero (la célebre cita anual de Llangollen, en el caso del Santiaguín, o en territorio nacional —el concurso de Habaneras de Torreveja— el Coro Minero de Turón, al que dirigió y llevó al triunfo en la edición de 1961. Profesor de música en el colegio ovetense de Loyola, organizó en él un orfeón que durante tres años paseó la música polifónica asturiana y española por toda su geografía, montando obras tan comprome-

tidas técnicamente como el *Aleluya* de Haendel o el *Ave María* de Tomás Luis de Vitoria, haciendo de aquel conjunto infantil y juvenil un grupo musical ejemplar.

Falleció Luis Ruiz de la Peña en Oviedo el 16 de agosto de 1973 y, a propuesta de un grupo de músicos asturianos, entre los que se contaban antiguos miembros del Orfeón Ovetense, el Ayuntamiento de la ciudad le dedicó una plaza en su memoria (acuerdo del pleno municipal de 25 de mayo de 1979).<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> JOSÉ RAMÓN TOLIVAR FAES, *Nombres y cosas de las calles de Oviedo*, Oviedo, Ayuntamiento de Oviedo, 1992 (3.<sup>a</sup> y última ed.), págs. 386-387. Incluye la reseña biográfica más completa del músico.

SIÉNTETE  
EN CADA LUGAR COMO  
**EL PRIMER  
HOMBRE EN LA  
TIERRA**

6% de descuento para los socios de  
la Balesquida en paquetes vacacionales

**Las  
VUELAS DAN  
MUCHA  
VIDA**

Fruela, 1  
984 117 043  
Oviedo

Plaza América, 14  
984 106 968  
Oviedo



**NAUTALIA**  
Viajes

**Menús Diarios**  
caseros y saludables  
en tu domicilio  
Desde 8,00 €



**Xanzana**  
catering

Otros servicios:      Eventos  
                                 Hoteles  
                                 Empresas  
                                 Residencias

**984 039 039**

Horario de Apertura:  
Lunes a Sábado de 9:00h a 15:00h

[www.xanzana.com](http://www.xanzana.com)  
La Bolgachina 21, Oviedo

# BAR MADRID

Especialidad en callos caseros  
Menú del día  
Comidas y cenas por encargo

TENDERINA, 34  
33010 OVIEDO

TELÉFONO 985 20 21 37



*Casa Riesgo*  
**MUEBLES**

Uría, 76  
(esquina Avda. de Santander)  
Oviedo

Teléfono 985 211 316  
[casariesgo@gmail.com](mailto:casariesgo@gmail.com)